

No todos los días se tiene la oportunidad que hoy se me ha brindado a mí, junto con los compañeros de Infantil y Primaria, para poner de manifiesto públicamente algo tan personal, mi modesta y sencilla mirada educativa.

Por este motivo, quería agradecer en primer lugar a las sores, particularmente a Sor Raquel, que me dio la oportunidad de colaborar en este Centro una tarde de agosto de hace ya más de diez años.

Trabajar aquí es un inmenso regalo. Me siento realmente orgullosa de formar parte de un proyecto educativo tan especial y que pone el acento en los valores cristianos en un momento social cambiante y convulso en el que creo que son necesarios para nuestros jóvenes modelos en solidaridad, caridad y honestidad.

Sé que esto lo hemos oído muchas veces, pero el Colegio María Auxiliadora es mucho más que un mero Centro Educativo. Somos una **familia** que acompaña y da calor, que comprende y escucha a los jóvenes. Por eso, vivo cada día como una única e irrepetible oportunidad de darme a los demás, de aprender y de crecer siguiendo el ejemplo siempre presente de **Don Bosco**.

Un enorme GRACIAS, en mayúsculas, a los **alumnos** que a lo largo de estos años han sido y son el motor de mi tarea docente. Gracias de verdad, porque sois vosotros los que me motiváis y enseñáis cada día. Me llevo mucho más de lo que doy.

Gracias a mis **compañeros** por vuestro cariño, apoyo, comprensión, ayuda...en definitiva gracias por vuestra amistad y simpatía. Vuestra dedicación, compromiso y trabajo incondicional son un estímulo para afrontar la tarea diaria. Sois los mejores.

Gracias al Colegio, al Equipo Motor de **Innovación** y al Equipo Directivo por darme la oportunidad de innovar en las aulas y de hacer de la enseñanza algo divertido y útil. Se puede hacer y creo que es necesario demostrar que aprender debe ser estimulante y enriquecedor y nunca aburrido ni tedioso.

No puedo olvidarme de agradecer especialmente ese trabajo entre comillas invisible que hace que todo esto se sostenga . Hablo del **personal no docente** (secretaría, administración, personal de

limpieza y cocineras) cuya labor nunca es suficientemente agradecida
¡gracias por hacer ese trabajo que lo sostiene todo!

Francamente no se me ocurre una manera mejor de educar,
probablemente haya otras muchas, pero esta es la nuestra, la mía:
siempre desde el corazón.

Isis Romero